

Movimiento Obrero y Sindical



Asturies

- PROGRAMA -

I - ASTURIAS: SIN LUCHA OBRERA NO HAY FUTURO

Pese a la campaña propagandística orquestada por el Gobierno del PSOE - IU - BA para dibujar en el subconsciente colectivo una Asturias que evoluciona de manera favorable y converge económicamente con el resto del Estado y con la Unión Europea, las estadísticas continúan siendo demoledoras.

La llamada "reconversión industrial" ha sido, en realidad, un proceso de destrucción de fuerzas productivas y de desmantelamiento del sector público de la economía; saldándose, hasta la fecha, con un importante retroceso de la clase obrera en todos los órdenes.

Los mecanismos utilizados por las clases dominantes y sus estructuras institucionales y políticas a lo largo del proceso han sido diversos. Las prejubilaciones, utilizadas como herramienta de desmovilización y destrucción de puestos de trabajo en los sectores tradicionales de la industria; o el oscuro reparto de los fondos mineros y otras "ayudas" de la UE; que lejos de haber conducido al pueblo asturiano hacia la "tierra prometida", han condenado a la clase trabajadora y a los sectores populares a la resignación y la crisis estructural.

Los triunfos electorales del PSOE y los pactos de gobierno con Izquierda Unida - BA, lejos de suponer un cambio de tendencia, han supuesto una mayor cohesión política de la izquierda reformista en torno al proyecto neoliberal; permitiendo, por ejemplo, transitar por la senda de la paz social ansiada por la burguesía de la mano del "Acuerdo para el Desarrollo Económico, la Competitividad y el Empleo" (ADECE) o del "Pacto Institucional por el Empleo" (PIE), firmados por el Gobierno, CCOO, UGT y la Patronal, y que ni tan siquiera han sido aplicados en sus aspectos de más claro contenido social.

No hay duda de quién se ha visto favorecido por la crisis asturiana. Mientras la clase obrera ve retroceder sus derechos y sus condiciones de vida, las grandes empresas obtienen suculentas ventajas: THYSSEN (participando la Administración asturiana en forma de capital - riesgo), DUPONT y AZSA (recibiendo cuantiosas subvenciones públicas), CAPSA e HIDROCANTÁBRICO (a través de CAJASTUR), la minería privada de VICTORÍNO ALONSO (con la destrucción de HUNOSA y la indulgencia del Gobierno), ACERALIA (mediante el Plan Arco, la destrucción de puestos de trabajo y el empeoramiento de las condiciones laborales); o los nuevos terratenientes que acumulan cada vez en menos manos la propiedad de la tierra ante el proceso de concentración de la producción en el campo y la destrucción de las explotaciones tradicionales, fruto de la PAC y de las OCM impuestas por la UE.

Mientras la oligarquía se lucra, la clase obrera padece las consecuencias. El crecimiento medio anual del PIB entre 1995 y 2004 se cifra en un 2,2% en Asturias, frente al 3,3% de promedio estatal, siendo la comunidad autónoma que registra el menor crecimiento económico de la última década. Lejos de la propaganda oficial y de los cantos al progreso del Presidente Areces y sus cómplices, basta observar las estadísticas para concluir que Asturias continúa en crisis.

Seguimos manteniendo la tasa de actividad más baja del país; solamente el 46,56% de la población en edad de trabajar está ocupada o busca trabajo de forma activa, un porcentaje inferior en casi diez puntos a la media estatal. A finales de 2.004, había en Asturias 427.900 personas activas -clase obrera ocupada- y 491.100 personas inactivas, de las que casi la mitad (49%) son jubilados o pensionistas; otro 30% se dedican a "labores domésticas", mientras que los estudiantes constituyen el 15%.

A la baja tasa de actividad, y la dependencia de muchos hogares asturianos de las jubilaciones o prejubilaciones, hay

que añadir los 42.100 parados oficialmente reconocidos (en el segundo trimestre de 2.005) y que se distribuyen por sectores de la siguiente manera: AGRICULTURA: 300 parados. INDUSTRIA: 2.200. CONSTRUCCIÓN: 3.000. SERVICIOS: 13.300. PARADOS QUE BUSCAN PRIMER EMPLEO O HAN DEJADO SU ÚLTIMO EMPLEO HACE MÁS DE UN AÑO: 23.400.

Si nos atenemos a las estadísticas del INE para el III Trimestre de 2.005, los datos son aún más desalentadores reduciéndose la población activa a 409.700 personas, 18.200 menos que a finales del año 2.004. De hecho, sólo en el año 2.004, se han producido 188 regulaciones de empleo, afectando 2.444 trabajadores y trabajadoras.

El desmantelamiento industrial no ha traído consigo la resistencia obrera que cabía esperar, de hecho, se observa -con la excepción del año 2.002- una disminución de la repercusión de las huelgas en Asturias:

Datos en miles de trabajadores	Trabajadores participantes										
	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004
FUENTE: INE	278,3	83,7	54,8	53,6	38,7	27,4	50,9	15,2	224,8	15,8	10,5

Ante la ofensiva del capital, la clase obrera no ha reaccionado con la suficiente contundencia y sus niveles de movilización han sido descendientes. Las razones son evidentes, de un lado la abierta traición de la izquierda socialdemócrata y reformista que lejos de utilizar las instituciones para amplificar la lucha obrera y hacerla avanzar, se ha servido de ellas para torcer la voluntad popular a favor del capital; y de otro, el abandono de la movilización sostenida como aspecto estratégico esencial de la práctica sindical y la falta de una alternativa política de clase que plantee la superación los estrechos márgenes que el capitalismo impone a los trabajadores y trabajadoras asturianos.

A pesar de lo anterior, se han multiplicado las luchas parciales de empresa o sector. Desde las huelgas en la construcción o en la función pública, hasta las luchas de DURO FELGUERA, JOVESA, ASTILLEROS, CRISTALERÍA, ACERALIA, FÁBRICA DE LOZA DE SAN CLAUDIO, MENASA... Sin embargo, el carácter aislado de estos conflictos y la falta de una perspectiva unitaria de clase basada en principios de solidaridad obrera y popular ha permitido que, en términos generales, la clase obrera haya retrocedido.

La precariedad y la temporalidad laboral avanzan de manera alarmante en Asturias. La temporalidad continúa siendo la tónica dominante en la contratación, pues tan sólo un 7,77% de los contratos registrados en 2.004 fueron indefinidos, alcanzando la tasa de temporalidad el 92,23%, de hecho un 41% de los contratos formalizados tuvieron una duración inferior a los tres meses.

Un claro síntoma de precariedad lo arrojan las estadísticas sobre las Empresas de Trabajo Temporal que actúan en Asturias. Cumplidos diez años desde la legalización de lo que el Estatuto de los Trabajadores definía como empresas traficantes de trabajadores, actúan en Asturias 22 ETTS que gestionaron el pasado año 21.435 contratos, un 7% de los firmados. La mayoría de ellos no especifican la duración de la relación laboral. Entre los que sí lo hacen, un 90% concluyeron antes de un mes y un 44% no supera los cinco días, habiéndose producido durante 2.004 un crecimiento sustancial (38%) de los contratos de muy corta duración (inferior a 5 días).

Las condiciones de vida y trabajo de la clase no sólo se ven azotadas por las regulaciones de empleo (992 contratos extinguidos en 2.004), la precariedad y la temporalidad. La siniestralidad laboral continúa siendo una auténtica lacra, una verdadera forma de terrorismo patronal. En 2.004 perdieron la vida en Asturias 35 trabajadores, cifra superada en 2.005. Baste apuntar al respecto que cada 6 minutos se produce en Asturias un accidente de trabajo con baja.

Con este panorama socioeconómico ya se ha hecho célebre la siguiente disyuntiva: ¿Asturies o trabayes? En el año 2.004, 10.001 personas residentes en Asturias trasladaron su domicilio a otras comunidades autónomas y otras 445 emigraron a otros países según las cifras oficiales. Estos jóvenes trabajadores y trabajadoras, a quienes el Presidente Álvarez Areces tiene la desfachatez de llamar "leyendas urbanas", son el verdadero producto de la Asturias reconvertida.

La otra cara de la moneda la protagonizan los 5.696 trabajadores y trabajadoras inmigrantes llegados a nuestra tierra en 2.004 según las cifras oficiales, muchos más en realidad. **Son la nueva carne de cañón del ejército industrial de reserva que el capitalismo necesita en Asturias para contener la tendencia a la baja de la tasa demográfica y frente a la emigración de trabajadores y trabajadoras asturianas.** Ocupados en los peores puestos de trabajo y en la economía sumergida, hacinados en guetos, situados fuera del juego político y sindical, y sufriendo en muchas ocasiones la exclusión, el racismo y la xenofobia, **son el exponente máximo de la esclavitud asalariada de nuestros días.**

La situación a que el capitalismo ha conducido a nuestra región demanda una contestación urgente por parte de los sectores que se reivindican del campo revolucionario. El papel del PCPE en el proceso de reconstrucción del proyecto revolucionario será sin duda esencial. Reconstruir la unidad de los trabajadores y trabajadoras, vertebrar a la clase obrera elevando el nivel de conciencia para convertirla en "clase para sí" y rehabilitar la causa del socialismo como negación dialéctica del capitalismo, son las tareas esenciales de nuestro Partido Comunista para el nuevo periodo de lucha.

Nuestra Conferencia de Movimiento Obrero y Sindical es el marco idóneo para definir con claridad las formas y mecanismos de intervención comunista organizada en la contradicción capital - trabajo. Sin lucha obrera no hay futuro para Asturias. Nuestro

deber prioritario como comunistas, como revolucionarios herederos de los héroes y heroínas de Octubre del 34, es impulsar ese proceso sin vacilaciones, pertrechar a la clase con la ideología marxista - leninista, crear espacios de poder popular, unir a la clase obrera y a los sectores populares por una Asturias Revolucionaria enmarcada en una futura III República Socialista.

II - EL PCPE ASTURIAS Y EL MOVIMIENTO SINDICAL

El PCPE Asturias afronta su Conferencia de Movimiento Obrero y Sindical tras un amplio debate tanto en el Comité de Asturias como en las Células. Partiendo de la experiencia acumulada por el conjunto del Partido, debemos ser capaces de extraer conclusiones que permitan superar los errores e insuficiencias detectados y abrir una nueva etapa de lucha donde el papel del Partido y de sus militantes quede perfectamente definido, entendiendo nuestra intervención en el movimiento obrero y sindical como problema práctico de la lucha revolucionaria.

Históricamente, nuestra militancia sindical se concentró en Comisiones Obreras. Sin embargo, la progresiva integración de CCOO en el sistema; su renuncia a un sindicalismo abiertamente clasista y la falta de democracia interna -cuando no la abierta represión de la discrepancia-, trajeron consigo el progresivo ingreso de algunos y algunas militantes en la Corriente Sindical de Izquierda.

A día de hoy, la mayoría del activo sindical del Partido continúa en CCOO (en torno al 60%), aunque en los últimos años aumenta el número de afiliados y afiliadas a la CSI (40%). Sin embargo, la cuestión principal que debe afrontar el Partido no es el número de camaradas que militan en una u otra estructura, nuestra tarea más urgente es terminar con la falta de afiliación

sindical de la militancia y con la pasividad en el seno de los sindicatos.

No se trata, por tanto, de debatir en abstracto sobre cuál debe ser el referente sindical del PCPE Asturias. Se trata de discutir sobre cómo y desde dónde el PCPE puede cumplir de la manera más eficaz con su política sindical en la Asturias de nuestros días, se trata de dar un impulso a nuestra intervención en el movimiento obrero y sindical y de invertir la tendencia actual pasando a la ofensiva; **se trata de incorporar a nuestra práctica la actitud combativa y el entusiasmo revolucionario que caracteriza el momento actual del PCPE en marcha hacia nuestro VIII CONGRESO.**

CCOO es un sindicato de fuerte implantación en Asturias y en el que participan, como decíamos con anterioridad, gran parte de nuestros militantes sindicalistas. Puede decirse, además, que Comisiones se ha percibido históricamente por buena parte de la clase como una referencia sindical de ascendente comunista.

CSI se ha destacado en numerosas ocasiones como estructura sindical de lucha -baste como ejemplo su lucha en los astilleros-, captando la atención de sectores combativos de la clase obrera.

Todos estos elementos determinan que tanto la CSI y SUATEA como CCOO, sean los referentes sindicales en que deben militar los y las militantes del PCPE para la nueva etapa. Sin embargo, no participamos en una u otra estructura de manera arbitraria. Para el PCPE lo principal en la cuestión sindical es en qué lugar podemos abordar con mayor facilidad a las masas, qué estructura nos permite ganarlas con mayor facilidad para el campo combativo y revolucionario y cómo ligarnos a ellas para poder influir de manera determinante.

En coherencia, cada camarada debe informar en su Célula de las condiciones y peculiaridades del sindicalismo en su centro

de trabajo, de cuál es en su opinión el sindicato a fortalecer con su militancia teniendo presente la política del Partido en el movimiento obrero y sindical. Pues partimos de que nuestro objetivo principal en cada centro de trabajo, en cada tajo, en cada fábrica, es el mismo: organizar la lucha de la clase obrera. La Célula, con rigor analítico y teniendo presente la opinión y los informes de sus militantes, será quien oriente la participación en una u otra estructura sindical atendiendo a las líneas acordadas en cada momento por la dirección del Partido.

El mayor reto para PCPE Asturias en el movimiento obrero, es mejorar tanto cuantitativa como cualitativamente la intervención organizada de la militancia en el movimiento sindical. Por tanto, la Conferencia orienta a todas las Células del Partido para que, con la mayor rapidez, organicen la participación sindical de los y las camaradas que aún no están sindicados o sindicadas -recordamos que la mayoría-, discutiendo caso por caso dónde pueden ofrecer un mayor y mejor rendimiento en función de la situación del sector, de las posiciones de cada sindicato en la empresa de que se trate y valorando qué referente ofrece las mejores condiciones para aplicar nuestra política sindical.

Actualmente ningún sindicato representa el modelo sindical que defiende este Partido. Sin embargo, ello no es óbice para que el PCPE apueste por trabajar en CCOO, CSI y SUATEA. Con un criterio claro los y las militantes del PCPE defendemos la misma política sindical, la emanada de nuestros Congresos, Conferencias y lo acordado por los órganos competentes del Partido.

En CCOO, debemos mantener un combate frontal contra el burocratismo, la corrupción sindical y el entreguismo al que el reformismo y el revisionismo han conducido al sindicato que los y las comunistas ayudamos a poner en pie. Por tanto, debemos defender en todo momento la democracia interna y luchar por ampliar los espacios de participación de los trabajadores y

trabajadoras. Al mismo tiempo, debemos combatir la pertenencia de CCOO a la CIOSL y la CES e introducir el debate en el sindicato a favor de la Federación Sindical Mundial.

La CSI tiene un carácter exclusivamente asturiano. Teniendo presente el marco estatal de la lucha de clases, el PCPE Asturias defiende en la CSI la necesidad de que el sindicato participe de forma activa en el proceso iniciado junto a otras organizaciones sindicales en orden a crear una nueva Confederación Sindical en el Estado Español, por lo que debemos enfrentar todo intento del sector nacionalista de la CSI que, dividiendo a la clase obrera, obstaculice el proceso actual de unidad; desde los argumentos, convenciendo a los compañeros y compañeras, convenciendo a los trabajadores y trabajadoras de lo justo de nuestra postura. Debemos orientar a la CSI y a la nueva estructura confederal que debe surgir de los contactos que están manteniéndose, hacia la FSM frente a reformismo y el carácter sistémico de la CIOSL y la CES.

Partimos de la tesis leninista que afirma que la lucha económica -sindical- es una de las partes integrantes de la lucha de clase del proletariado, por lo que los sindicatos de amplia base son la organización más adecuada de la clase obrera con miras a la lucha económica. De ahí que afirmemos nuestro compromiso en contribuir a ampliar la presencia de la CSI en las zonas territoriales y sectores productivos donde aún no está presente.

Para lanzar una nueva ofensiva el PCPE siente la necesidad de repropriadarse de la política sindical, ejerciendo como partido de clase en el movimiento obrero en general y en el sindical en particular. Por lo que tanto en uno como en otro sindicato, en CCOO, en la CSI y SUATEA, el papel del PCPE debe tender a educar a los trabajadores y trabajadoras afiliados a los sindicatos en la comprensión de la lucha de clases y de las tareas socialistas de la clase obrera para conquistar el papel dirigente.

Asimismo, consignamos la voluntad unitaria del PCPE en materia sindical, por la que trabajaremos activamente en aras a unificar las fuerzas del proletariado en la lucha económica.

III - OTROS ASPECTOS DEL MOVIMIENTO OBRERO

El movimiento obrero no se agota en el movimiento sindical. De hecho, los cambios en la estructura productiva asturiana han traído consigo un crecimiento en número e importancia de los trabajadores y trabajadoras precarios (temporales, mujer, juventud, inmigración e incluso sectores productivos enteros, como los de hostelería, construcción, comercio y servicios varios), donde la presencia sindical es prácticamente inexistente.

Con la intención de organizar a estos sectores de la clase, el PCPE Asturias defiende el fortalecimiento de la estructura horizontal de los sindicatos en que participa, potenciando el carácter sociopolítico de la práctica sindical. Las asambleas de parados y paradas, los departamentos y secretarías de juventud, las uniones territoriales, etc.; son formas organizativas a defender y potenciar, en los que cada sindicalista del Partido debe participar activamente destacándose por sus propuestas, su compromiso y su capacidad de organizar.

Reconociendo las dificultades que encuentra el **sector precarizado de la clase obrera** para sindicarse y el escaso interés demostrado hasta el momento por las centrales sindicales para llegar a estos sectores, el Partido -en colaboración con los CJC/CMC- tiene el deber de actuar específicamente hacia estos sectores de la clase obrera. Allá donde exista conflicto el PCPE y los CJC deben agitar, influir, ponerse del lado del trabajo contra el capital. La octavilla, la pintada y otro tipo de intervenciones directas cobran en nuestros días un papel esencial para politizar a los trabajadores y trabajadoras menos organizados, y atraer a los ya organizados que aún no participan

en la lucha política a un nivel superior de la organización del proletariado.

En este momento, estos trabajadores y trabajadoras representan el sector donde se concentra el nuevo modelo de relaciones laborales que la próxima reforma del PSOE va a concretar. Son clase obrera que encuentra su principal relación con su antagonista en el mercado de trabajo y no en la empresa. La ligazón tradicional del trabajador o trabajadora con la empresa, con la consecuente posibilidad de formación personal y, a su vez, de vinculación orgánica con la empresa, asumiendo discursos como la competitividad o la productividad, se encuentra en crisis, al menos entre estos sectores. Como prueba de ello el permanente descenso de la productividad en España, a pesar de la introducción de nuevas tecnologías, se debe, entre otros factores, a la ruptura del nexo entre trabajo y empresa, de la vinculación del trabajador con "su" empresa, en la ausencia de la identificación entre trabajo y capital, es una protesta muda de masas y casi inconsciente. Su rotación acentúa, por otra parte, la visión descarnada y desapasionada -como diría Marx- de su situación en el marco general de relaciones sociales de producción. Es decir, se sienten menos un miembro útil de la sociedad y más como elementos intercambiables entre distintas empresas. Se ven, fundamentalmente, como trabajadores y trabajadoras sin apellidos. Al lado de esta virtualidad revolucionaria se halla su antítesis. El vaciamiento de la personalidad, la falta de perspectivas, la ausencia de cualquier tipo de incentivo, puede provocar el aislamiento, la frustración y el individualismo más feroz. Sobre esa base puede crecer y en algunos sitios ya lo hace, el fascismo con su mensaje demagógico, racista y nacionalista.

La forma que toman las acciones de estos trabajadores y trabajadoras, su lucha, es muy diversa. Desde los motines de París -porque fueron protagonizados por este tipo de trabajador y trabajadora- hasta las acciones del llamado movimiento antiglobalización, pasando por integrar los piquetes el 20-J.

Pero su lucha, en todas partes, se caracteriza por un hecho: política en la forma y económica en el contenido. Su lucha se da en un ámbito político contra las leyes que restringen derechos y aumentan la precariedad, pero con contenidos típicamente sindicales. Su toma de conciencia política es mucho más rápida que en otros sectores de la clase, poseen una visión menos estrecha que el trabajador o la trabajadora que permanecía en el su puesto de trabajo y haciendo lo mismo durante 30 años, conocen más y mejor el mundo de las relaciones laborales -y, por tanto, de las relaciones sociales de producción- y también el mundo de la empresa, sus mentiras y sus humillaciones diarias al trabajador, considerado como un factor de producción más, hipermercantilizado y sustituible en cualquier momento. Su lucha se halla más en el ámbito de la lucha contra la política general de la burguesía, encarnada por el Estado y sus partidos oficiales, que contra la política de un empresario concreto en un momento concreto. Por tanto, las posibilidades de organizar la lucha sindical, económica, de estos trabajadores son muy elevadas y las formas organizativas deben tener como base el barrio, el territorio concreto y, políticamente, confrontar tanto contra las leyes que asientan el modelo de precariedad como contra los aspectos socioculturales que implica esa precariedad.

Podemos decir, sin miedo a equivocarnos un ápice, que tal trabajador se parece más a un obrero de principios del siglo pasado -donde la inseguridad de la clase obrera era inmensa- que a un trabajador o una trabajadora de mediados de los sesenta -donde la seguridad de tener un trabajo estable era prácticamente una realidad de toda la clase-. Siempre que ha existido la alienación ha estado a su lado la frustración, sobre todo en el caso de la pérdida creciente de nivel de vida. Hay trabajadores y trabajadoras que asumen que nada cambiará, que es el sino de los tiempos, que poco a poco van perdiendo sus contornos personales para fundirse en una masa que sólo encuentra su lugar fuera de la producción, en el ámbito del consumismo individualista; y solo es él o ella cuando produce,

lo que solamente puede hacer cada seis meses.

Hay otros trabajadores y trabajadoras que no asumen el modelo de inseguridad que ha instalado la burguesía y lo combaten cotidianamente por diversos métodos. Nuestra tarea no es otra que aportar el cauce organizativo suficiente para expresar esas inquietudes. Y no dudemos que el papel del Partido ha crecido enormemente porque los sindicatos reformistas, estrechamente vinculados a lo corporativo - empresarial, no pueden asumir esa lucha en todas sus vertientes ni en todos sus matices.

Nuestro objetivo debe ser la unidad de todo el trabajo frente al capital. Para ello, deberemos conseguir que se entienda correctamente la precariedad laboral. Debemos explicar a los trabajadores y trabajadoras fijos que cada vez lo son menos y que menos lo serán si se aprueba, como parece que va a ocurrir, la universalización del contrato de fomento del empleo estable que reduce la indemnización por despido, y si añadimos el dato económico que afirma que en un período de alza económica aumentaron los despidos, no cabe duda que los trabajadores están perdiendo paulatinamente su seguridad, y con ella la ilusión de ser privilegiados o privilegiadas por tener un contrato fijo.

Es necesario explicar algo que tiene claro el capital:

"La tasa de temporalidad también tiene un efecto negativo sobre el salario real de los trabajadores: la presencia de un alto volumen de temporales en las empresas rebaja el propio poder de negociación de los asalariados, en su conjunto, y de los indefinidos, en particular. Por último, también justificaría ese resultado la mayor productividad, en general, del trabajador fijo, pues adquiere unos conocimientos específicos sobre el funcionamiento de la empresa que los temporales no llegarán a alcanzar en su totalidad, justificando para los primeros más productividad y un salario medio mayor. Por lo tanto, un incremento de la temporalidad reduciría el salario medio de toda la economía." (Del Informe de la Comisión de Expertos Para el Diálogo Social).

Y a los trabajadores y trabajadoras temporales que sepan ver en sus compañeros y compañeras de trabajo un aliado y no un

enemigo, y que el anuncio del gobierno de combatir la precariedad y reducir la tasa de temporalidad no es más que un señuelo. Combatir la competencia entre los trabajadores es la forma de levantar una barricada ideológica contra el mismo capital.

En los barrios obreros de nuestros pueblos y ciudades se visualizan de forma creciente las contradicciones y los límites que el capitalismo impone a la mayoría del pueblo. Problemas relacionados con la vivienda, con la precariedad y temporalidad laboral, con la llegada de trabajadores y trabajadoras inmigrantes y la aparición de verdaderos guetos, con la falta de equipamientos públicos (sanitarios, educativos, de tercera edad, guarderías, centros juveniles, etc.).

Es en el barrio donde muchas de las contradicciones del capital hacen acto de presencia. Pero no debemos caer en el error de buscar lugares comunes por los que transitar tranquilamente. No hablamos de una reedición, con un nombre nuevo, del movimiento vecinal. No se trata de reunir vecinos para protestar por baldosas mal puestas, se trata de favorecer un ámbito de comunicación horizontal, de la clase con la misma clase, un primer escalón organizativo que discuta y comience una actividad sindical -relacionada con los aspectos económico-productivos- para ir elevándola hacia aspectos políticos.

El PCPE, como organización de clase, tiene el deber de intervenir en estos espacios y de dirigirse directamente a la clase, de convocarla para organizar la lucha y de conocer a fondo los problemas que se dan en los barrios obreros. Es preciso sacudirse complejos que no se corresponden con el nivel actual alcanzado por la lucha de clases y que obstaculiza el desarrollo del proyecto partidista.

La propaganda del Partido, el Unidad y Lucha, las pintadas, los murales alusivos a los problemas de la clase trabajadora, deben comenzar a plagar los barrios obreros. Cada Célula debe

hacer un esfuerzo en este sentido, debemos atrevernos a convocar a los trabajadores y trabajadoras de nuestros barrios a asambleas donde se analice su problemática, donde se organice la resistencia y la lucha en defensa del tejido productivo, de los puestos de trabajo y de la mejora de las condiciones laborales, del pequeño comercio... trabajando por levantar desde la misma base una suerte de **"sindicalismo de barrio"** que eleve a cotas superiores la solidaridad obrera y popular ante los problemas que día a día azotan a nuestra clase.

Todos conocemos en qué barrios comienza a aglutinarse la población inmigrante. Es deber militante de las Células y Comités Intermedios del Partido diseñar en su ámbito una política específica para unir a la clase, enfrentando los brotes racistas y xenófobos y manteniendo la vigilancia revolucionaria ante el peligro fascista.

Las mujeres obreras se hallan ante una situación doblemente difícil. Sufren las mismas condiciones de retroceso del trabajo frente al capital con el agravante de ser mujeres y del machismo rampante del empresariado. La entrada creciente de mujeres al mercado laboral, cada día más intensa, se hace de forma tal que continúan teniendo una retribución inferior que el resto de compañeros de trabajo, pero no sólo eso. Sus índices de precariedad son muy superiores que los varones (fundamentalmente, porque el trabajo que desarrollan es considerado de manera creciente como descualificado, sector de la clase donde hace más mella la inseguridad que dicta el capital para el trabajo), son contratadas de forma parcial (a media jornada o con contratos de fines de semana) que no permiten una independencia económica y perpetúan las relaciones familiares patriarcales, colocando el sueldo de la mujer como un complemento al mermado sueldo del "padre de familia" (los salarios se encuentran casi al mismo nivel que en 1994) y "dejándole" tiempo para dedicarse a las tareas domésticas; esas tareas de reproducción de la fuerza de trabajo que el capital descarga sobre las mujeres para no tener que compensarlas

económicamente. Es necesario, para el Partido y para toda la clase obrera un relanzamiento de la política hacia la mujer, para ello qué mejor ocasión que el 8 de marzo abriendo un extenso debate en el movimiento feminista centrado en aspectos que interesen a las mujeres trabajadoras por encima de plataformas basadas en otras concepciones: Campaña por la integración de las trabajadoras del sector doméstico (muchas de ellas inmigrantes) en el régimen general de la Seguridad Social y derogación de la Ley franquista que aún regula ese trabajo.

Junto a la intervención del Partido en el movimiento sindical, la participación directa en cada conflicto laboral y ante la problemática de los barrios obreros; debemos convertirnos en impulsores de espacios de encuentro útiles para construir unidad y conciencia de clase y poder popular en todos los niveles. Será el Comité de Asturias el encargado de dirigir estas iniciativas en el ámbito asturiano, prestando especial atención al sector de trabajadores y trabajadoras en precario y parados y al de trabajadores y trabajadoras inmigrantes. Las Células deben elaborar un plan de actuación que concrete en su ámbito estas tareas.

El **1º de Mayo** sigue siendo una de las fechas emblemáticas de la lucha obrera. Todos los años se convocan manifestaciones por distintos sindicatos y, por desgracia, en las mismas se visualiza la división del movimiento obrero y sindical. El PCPE sigue apostando por un 1º de Mayo unitario, y plantea a los sindicatos de clase la necesidad de hacer un esfuerzo para convocar manifestaciones conjuntas. Lo anterior no implica que en dichas manifestaciones cada fuerza sindical convocante, o política que apoye, mantenga sus posiciones y visiones distintas, que pueden, e incluso quizás deban, visualizar sus cortejos distintos.

Si ello no se logra, el PCPE decidirá en cada caso, en función de la coyuntura y oportunidad política, en qué manifestación o manifestaciones participar, con qué criterios y

qué prioridades, y en qué forma. En cualquier caso, la participación del PCPE en las manifestaciones del 1º de Mayo, como en cualquier otra, se hará desde su independencia, llevando cortejos propios y con idénticos planteamientos y consignas para su militancia, al margen de la organización que convoque.

IV - CUESTIONES ORGANIZATIVAS

Mejorar la intervención política del PCPE Asturias en el movimiento obrero y sindical, supone dotarnos de instrumentos organizativos específicos para abordar correctamente las tareas y las líneas de trabajo que en esta Conferencia debatimos. En concreto se propone la adopción de las siguientes medidas:

- Creación de una **Responsabilidad de Movimiento Obrero y Sindical**, integrada en el Ejecutivo del Comité de Asturias. Entre sus funciones específicas está elaborar el Plan de Trabajo correspondiente y velar porque el conjunto de Células cumplan con la política aprobada.
- Creación de la **Comisión de Movimiento Obrero y Sindical**. Será presidida por el Responsable de Movimiento Obrero y Sindical. Formará parte de la misma un camarada destacado por el Comité de Asturias para coordinar el trabajo en CSI, otro para CCOO y un camarada designado al efecto por el Comité de Asturias de los CJC/CMC. El Comité de Asturias en un futuro podrá valorar la ampliación de dicha Comisión a otros miembros y, en particular, a los y las responsables de movimiento obrero de los Comités Comarcales. Además de realizar un seguimiento puntual de cada conflicto laboral y de la aplicación de la

política aprobada por el Partido, propondrá al Comité las políticas que considere adecuadas en este frente.

- Creación del **Frente de Militantes Obreros y Sindicalistas**. Cuando sea necesario, será convocado para analizar la intervención unitaria del activo sindical del Partido en temas esenciales para el movimiento obrero (huelgas de sector o generales, congresos de sindicato, etc.) El Comité de Asturias podrá convocarse con carácter ampliado a cuadros obreros y sindicales del Partido cuando las circunstancias lo exijan.

- El Comité de Asturias, dentro de la planificación general de la **política formativa**, velará porque en las Escuelas de Formación se integren contenidos relacionados con el movimiento obrero y sindical que capaciten a nuestra militancia.

- Respecto a las **tareas de agitación y propaganda**, serán las Células las encargadas de garantizar que "Unidad y Lucha" llegue a los centros de trabajo en que tenemos militantes y, en especial, a los ámbitos sindicales en que trabajamos (secciones sindicales, comités de empresa, locales sindicales, tabloneros de anuncios, etc.). Nuestro órgano de expresión es una de las principales armas con que cuenta el Partido, su distribución constituye deber ineludible de todos y cada uno de los militantes del PCPE. Pero "Unidad y Lucha" no sólo debe venderse, debe también trabajarse haciendo llegar al Responsable de Prensa y Propaganda del Comité de Asturias un torrente de noticias e informaciones de lo que sucede en los centros de trabajo, haciendo un esfuerzo de pedagogía política comentando con los compañeros y compañeras de la empresa aquellos artículos que puedan resultarles más cercanos o atractivos.

- **Extensión organizativa.** Debemos ser capaces de organizar el Partido en los centros de trabajo. Cada camarada representa al PCPE en su empresa, en su puesto de trabajo; por eso debe ser un activista político y sindical, por eso debe vender "Unidad y Lucha", por eso debe hacer proselitismo entre sus compañeros y compañeras. En este sentido el papel de las Células es esencial, pues deben dotar a sus militantes de los medios necesarios y de las orientaciones políticas que permitan que el Partido esté presente en el día a día de la clase obrera. **El objetivo de cada militante obrero es organizar una Célula del PCPE en su centro de trabajo,** pero mientras lo logramos ese o esa camarada debe exigir a la Célula en que se encuadra que elabore octavillas para su sector, que le facilite los instrumentos y la formación necesaria para poder realizar con éxito su deber proselitista.

También las células territoriales tienen una misión fundamental en el desarrollo del sindicalismo de barrio. Células de barrio, dedicadas al trabajo político en el barrio que deben ayudar a hacer avanzar y consolidar esa nueva experiencia.

V - CONTRA EL PACTO SOCIAL, LUCHA OBRERA Y POPULAR

En los próximos meses, el movimiento obrero y popular de nuestro país deberá enfrentarse a la nueva agresión que supone la Reforma Laboral (Pacto Social) que en una oscura negociación prepara el Gobierno del PSOE, con la patronal y las cúpulas sindicales y la complicidad de Izquierda Verde (IU e IC) y ERC entre otros.

Partiendo de que corresponde al Comité Central elaborar la estrategia general del PCPE, es posible adelantar algunas ideas y líneas de actuación en Asturias. El PCPE no puede permitir que se presente la Reforma sin que el movimiento obrero y sindical tenga posibilidad de reacción previsiblemente preso de unas cúpulas sindicales plenamente integradas en el sistema.

La consigna "**Contra el Pacto Social, Lucha Obrera y Popular**" fue introducida por nuestro Comité Central en el 1º de Mayo. Se trata ahora de calentar motores y mantener la ofensiva en el movimiento obrero y sindical, para lo que el PCPE trabajará en el siguiente sentido:

- **Elaboración de un documento interno analizando la propuesta de reforma que el Gobierno ha puesto sobre la mesa y negocia, con muchísimo oscurantismo, con la patronal y los sindicatos mayoritarios.** Será la Comisión de Movimiento Obrero y Sindical la encargada de proponer ese documento para su aprobación por el Comité de Asturias. Una vez aprobado, las Células deben distribuirlo a sus militantes.

- **Editar un díptico/tríptico del PCPE que integre las principales líneas de oposición de la clase obrera a la Reforma.** Este material debe ser distribuido masivamente en las empresas y entre los sindicalistas (secciones sindicales, comités de empresa, tablonés...) por nuestros militantes obreros, con la intención de provocar el debate en el seno de la clase, aumentar los niveles de conciencia y hacer proselitismo partidista. Las Células deberán repartir ese material de agitación en los barrios obreros y discutirlo con otras organizaciones que, en un momento dado, pueden ser aliadas del sector más consciente de clase obrera frente a la Reforma.

- **Editar un cartel contra la Reforma Laboral que será pegado por las Células en los polígonos industriales, cercanías de las empresas y en los barrios obreros.** Las Células, organizarán una campaña de pintadas y murales con el lema **¡CONTRA LA REFORMA LABORAL Y CON LA CLASE, EL PCPE A LA OFENSIVA!**
- Junto a los presentes materiales cada Célula distribuirá el **"LLAMAMIENTO A LA CLASE TRABAJADORA"** aprobado, con el apoyo del PCPE, por la Conferencia de Sindicatos de Clase reunida el pasado 19 de noviembre en Granada, y la carta **"AL GOBIERNO DE ZAPATERO, A LA DIRECCIÓN DE CCOO Y UGT"**. Será deber militante de cada camarada buscar adhesiones al manifiesto y a la carta en su entorno, debemos lograr que sea firmado por centenares de sindicalistas independientemente de su afiliación.
- **Paralelamente, el Comité de Asturias pondrá en marcha un calendario de reuniones y contactos** con las organizaciones políticas, sindicales, sociales, internacionalistas, culturales, etc., que puedan situarse del lado de la lucha frente a la más que previsible traición de las cúpulas sindicales y del reformismo político.
- **El objetivo estratégico del PCPE ASTURIAS, tras cumplir disciplinadamente con las tareas anteriormente enunciadas, es poner en pie una PLATAFORMA OBRERA CONTRA LA REFORMA LABORAL que, superando la división sindical, consiga la más amplia unidad de clase y popular contra el llamado Pacto Social.** En la misma participarán, junto a nuestro activo sindical y en torno a las consignas del Partido y otras aportaciones del movimiento obrero y sindical, los y las firmantes del Manifiesto y cuantas organizaciones los deseen.

- Los CJC, desde sus propias posiciones y análisis, deberán unir al movimiento juvenil (obrero, estudiantil, progresista...) en torno a las reivindicaciones del movimiento obrero contra la reforma laboral.

EL PCPE Asturias saluda las luchas que en estos momentos mantiene la clase obrera asturiana, española y mundial por sus intereses de clase y por el futuro de la humanidad

¡Proletarios y proletarias de todos los países, uníos!